

Uva DOPs Canarias: desplome histórico, filoxera y sequía ponen al viñedo ante un punto de no retorno

La **viticultura canaria** encara 2026 con un punto de inflexión tras la vendimia de 2025, que registró una caída histórica de la producción de [uva](#) con **Denominación de Origen Protegida** (DOP). La cosecha del pasado año se situó en 4,84 millones de kilos, frente a los 6,16 millones de 2024, lo que supone un descenso del 27% en volumen y uno de los mayores retrocesos de la última década.

Más allá de la cifra, el impacto se extiende a la articulación de estrategias agrarias, comerciales y sanitarias en un sector que viene de experimentar dos campañas consecutivas complicadas por el clima y las plagas.

□



Desde la **Consejería de Agricultura del Gobierno de Canarias** se subraya que este descenso no es solo un dato estadístico, sino el síntoma de tensiones estructurales que afectan a productores, bodegas y al tejido rural en su conjunto.□

El viñedo, más allá de ser el origen del vino, es un motor económico y un custodio del **paisaje insular**.

¿Qué ha influido en esta caída sostenida?

La botella canaria que hoy figura en las cartas de los **restaurantes** y en las **mesas de nuestras casas** es el resultado de una **vendimia** sometida a una combinación de sequías persistentes, costes crecientes y nuevas amenazas sanitarias. Detrás de cada **etiqueta** hay menos kilos por hectárea, más incertidumbre en las fincas y decisiones difíciles sobre qué **viñedos** se salvan, cuáles se reestructuran y cómo sostener la rentabilidad en un contexto que ya no parece coyuntural, sino estructural.



Estrés hídrico que persiste

Las dos últimas campañas agrícolas han transcurrido con precipitaciones por debajo de la media histórica, especialmente en **viñedos** de secano, lo que la Consejería identifica como el principal factor de la caída productiva. □ El estrés hídrico reduce rendimientos por **hectárea**, altera la maduración de la uva y obliga a los viticultores a incurrir en **mayores costes** de gestión para salvar parcelas sensibles. En zonas donde el agua siempre fue escasa, la falta de previsibilidad climática empieza a traducirse en decisiones difíciles sobre qué superficie mantener y cuál reestructurar.



Frente a esto, el Ejecutivo regional ha movilizado ayudas extraordinarias por sequía por un importe total de 7,9 millones de euros, de los que unos 3,7 millones se han destinado específicamente a más de 2.000 viticultores, como apoyo directo a quienes sostienen **el viñedo** en condiciones adversas.□

Filoxera: amenaza real, control riguroso

Uno de los episodios que más impacto mediático y técnico generó en 2025 fue la detección de **filoxera** en Tenerife, un insecto que ataca las raíces de la vid y cuya presencia en el Archipiélago se consideraba ausente hasta ese momento.

Las **prospecciones oficiales superaron las 7.700 inspecciones en campo**, con un número reducido de focos positivos (menos de un centenar) concentrados geográficamente en torno al foco inicial.□

**El control ha sido exhaustivo:
eliminación de cepas afectadas,
tratamientos en las parcelas positivas,
refuerzo técnico y financiación de
productos fitosanitarios de uso
preventivo.**



Filoxera



Escuela de Capacitación Agraria de Tacoronte

Estas rutinas de control se han acompañado de programas

formativos en todas las islas, organizados en coordinación con los consejos reguladores de las DOP y los Cabildos. En plena **vendimia**, la orden que prohíbe el movimiento de plantas de **vid** y uva fresca desde la zona afectada hacia otras islas y comarcas vitícolas generó debate en el sector: algunos defendieron la prudencia sanitaria, mientras otros consideraron que ciertas limitaciones eran desproporcionadas para un foco acotado, lo que tensó aún más la campaña.

Tensiones económicas y liquidez

A la **presión climática y fitosanitaria** se suma un factor financiero no menor: el impago por parte del Estado de 24,9 millones de euros correspondientes al **POSEI** adicional de las campañas 2022-2024, cantidad que el Gobierno de Canarias reclama como adeudada.

Este incumplimiento se ha percibido en el sector como un agravio en un momento particularmente delicado.

Para evitar que la falta de liquidez estrangule a explotaciones pequeñas y medianas, el Ejecutivo regional ha adelantado **16,4 millones de euros de fondos propios** como pagos puente destinados a más de 7.800 agricultores y ganaderos, entre ellos viticultores, mientras se resuelve la transferencia estatal.

Estos adelantos han sido valorados como esenciales por muchas explotaciones, aunque no sustituyen la seguridad de un calendario de pagos estable y cumplido.

¿Cómo repercute en las DOP canarias?

Si bien el dato global del 27% resume la situación del conjunto de las **DOP**, la variación de producción entre territorios y denominaciones no ha sido homogénea.

En la **DOP Islas Canarias – Canary Wine**, el descenso fue notable, aunque ligeramente inferior al promedio general: la vendimia 2025 se cerró con algo más de 1,3 millones de kilos y una caída en torno al 18% respecto a campañas anteriores, con

especial impacto en viñedos de medianías y zonas más expuestas a la sequía.

Este diferencial entre **denominaciones** evidencia que las condiciones **microclimáticas**, el acceso a recursos hídricos y las decisiones de manejo agronómico influyen en distinta medida en la cosecha.□

También pone sobre la mesa la necesidad de ajustar estrategias de plantación, riego y relevo generacional en función de cada territorio.

Mercados, calidad y perspectivas para 2026

Con menos uva disponible, uno de los retos inmediatos para **bodegas** y **comercializadores** es equilibrar cantidad y calidad. Varias elaboraciones con uva seleccionada, pese a los menores kilos recolectados, mantienen **perfiles enológicos** competitivos que permiten seguir defendiendo los vinos canarios en concursos y en segmentos de mayor valor añadido.



Por otro lado, el dinamismo del mercado interno, el **turismo enogastronómico** y la creciente apreciación internacional de los **vinos de origen volcánico** continúan siendo palancas clave para sostener presencia y reconocimiento. Estas oportunidades, sin embargo, requieren coherencia en la oferta, estabilidad en la logística y claridad en las políticas públicas que sustentan el sector.

Mirada al futuro: adaptación, ciencia y política agraria

La campaña 2025 y sus efectos colaterales han desencadenado una reflexión más amplia sobre la **resiliencia del viñedo canario**. En ese sentido, se consolida la idea de que la respuesta no puede limitarse a medidas coyunturales, sino que debe incorporar:

- Investigación aplicada sobre patrones resistentes: especialmente en torno a portainjertos más tolerantes frente a plagas y estrés hídrico, sin sacrificar el perfil varietal local.
- Estrategias hídricas a largo plazo: evaluación de infraestructuras de almacenamiento y distribución de agua, manejo de suelo y cubiertas vegetales que optimicen la retención de humedad.
- Políticas agrarias estables y transparentes: mecanismos claros de compensación en caso de medidas fitosanitarias restrictivas, junto con acompañamiento técnico continuo para viticultores.□
- Promoción y posicionamiento internacional: reforzar la presencia de los vinos canarios en mercados exteriores y segmentar la comunicación hacia compradores que valoran identidad, terroir y singularidad.

El diagnóstico es claro: la viticultura canaria ya no discute únicamente una campaña irregular, sino cómo transitar hacia un modelo más adaptativo, con herramientas técnicas, respaldo

institucional sólido y estrategias de mercado que reconozcan las fortalezas locales sin perder competitividad.

Canarias, laboratorio vivo de la vid: biodiversidad única ante el nuevo susto de la filoxera

Canarias presume de vinos volcánicos, sí, pero su verdadera rareza no está en la postal de picón y alisios: está en el ADN. Durante más de cinco siglos, la vid cultivada (**Vitis vinifera**) ha evolucionado en islas donde el paisaje cambia en pocos kilómetros -costa seca, medianías húmedas, cumbres frías- y donde un mosaico de suelos jóvenes ha forzado a la planta a adaptarse a lo bruto y a lo fino.

Por eso, cuando hablamos de “**vino canario**”, en realidad hablamos de un archivo vivo: un conjunto de cepas, mutaciones y perfiles genéticos que no se repiten en ningún otro lugar, y que la investigación moderna está poniendo negro sobre blanco con nombres, mapas y análisis. De hecho, el propio compendio “[Acerca del Canary Wine](#)” recuerda que hoy ni siquiera se usa alegremente el término “autóctono” para la vid: lo relevante es si la variedad es local, única y demostrable. Con ese enfoque, el debate deja de ser romántico y se vuelve estratégico: cada parra cuenta.

Y aquí viene el giro de guion que nadie

quería escribir: en julio de 2025 se detectó filoxera en Tenerife, un hecho que rompe un estatus histórico de protección y obliga a mirar el viñedo como patrimonio biológico, no como simple cultivo.



No es alarmismo; es higiene narrativa: si **Canarias** es uno de los pocos “centros de biodiversidad de la vid” reconocidos por la ciencia, la aparición de una plaga que devastó Europa obliga a actuar con cabeza fría y manos limpias. En el fondo, la pregunta es sencilla y muy canaria: ¿cómo se protege un tesoro que, además, se bebe? Porque detrás de cada etiqueta hay **agricultores, bodegas, paisajes culturales** y un **turismo enogastronómico** que se vende como autenticidad; sin **biodiversidad**, ese relato se queda sin raíces, literalmente.

Canarias como centro mundial de biodiversidad de la vid

El capítulo 4.0 del libro, firmado por **María Francesca Fort Marsal**, lanza una afirmación que pesa como una piedra pómez: *Vitis vinifera* ha evolucionado durante más de **500 años en Canarias** y esa deriva ha generado especímenes únicos que permiten calificar al archipiélago como uno de los principales centros mundiales de biodiversidad de la vid.



María Francesca Fort Marsal

No es una frase bonita; es una tesis sustentada en estudios genéticos y en un hecho histórico clave: la vid llegó relativamente tarde -siglos XIV y XV- de la mano de europeos, y desde entonces se adaptó a un entorno volcánico donde la selección la ha hecho tanto la naturaleza como el agricultor.

A partir de ahí, el inventario impresionante: se han descrito 20 variedades locales únicas en el mundo y 5 mutaciones de color también únicas, distribuidas por el archipiélago.

Además, se estudia “más de una veintena” de variedades nuevas y, por si eso fuera poco, más de 60 **variaciones** de perfiles genéticos (mutantes) de variedades conocidas y locales. Traducido a lenguaje de calle: no estamos ante un catálogo cerrado, sino ante una biblioteca que sigue escribiéndose mientras se poda, se selecciona y se vinifica.

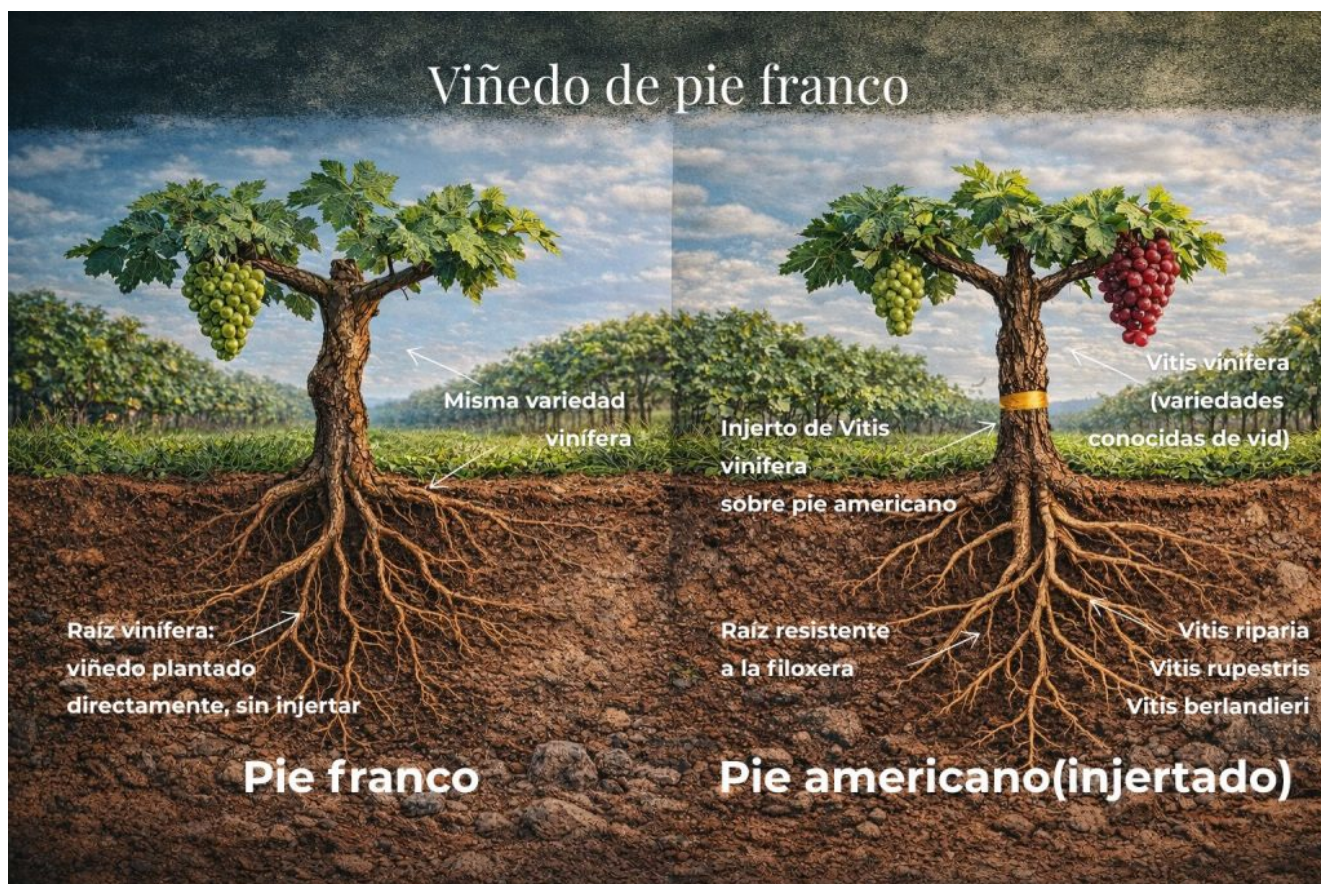
La autora añade un matiz decisivo: esta población no solo es biodiversa, también es singular, porque sus perfiles genéticos se diferencian de forma significativa de los de otros ecosistemas vitícolas del planeta. En los análisis de estructura poblacional (tipo PCoA) citados en el texto, la “subpoblación canaria” aparece separada cuando se compara con materiales de múltiples países, como si la vid aquí hubiera aprendido un dialecto propio.

Y no se queda en teoría: el libro sitúa esos vidueños en un mapa por islas, con ejemplos como Albillo criollo, Listán rosa (mutación), **Verdello de El Hierro o Malvasía rosada**, entre otros, lo que permite conectar genética con territorio y, por tanto, con relato de origen.

Viñas a pie franco: el privilegio histórico que explica la rareza

Esa biodiversidad no cayó del cielo: ha sido conservada, en parte, porque Canarias vivió un privilegio agronómico que hoy suena a ciencia ficción europea: la ausencia de filoxera durante décadas. En el compendio se describe la viticultura insular como “**viñas heroicas, libres de filoxera**”, con plantas que penetran directamente en los suelos volcánicos sin necesidad de portainjerto, es decir, a [pie franco](#). Este detalle técnico tiene consecuencias enormes.

Primero, porque permite mantener **materiales vegetales** antiguos en condiciones que en la Europa continental desaparecieron tras la plaga; de hecho, el libro recuerda que parte del patrimonio varietal europeo sucumbió con la **filoxera** y que, al no afectar a **Canarias**, el paisaje actual de *Vitis vinifera* en contacto directo con el suelo constituye uno de los ejemplos mejor conservados del patrimonio varietal más antiguo. Segundo, porque el **pie franco** suele traducirse en longevidad y en una relación muy directa entre cepa y suelo, algo que el mercado entiende como autenticidad cuando se explica bien y sin humo.



Por eso, el discurso del vino canario no debería reducirse a “volcánico” como adjetivo comodín. Lo verdaderamente diferencial es la combinación: geología joven + climas extremos en poco espacio + viñas históricas + una reserva genética propia.

En marketing se le llama propuesta única de valor; en la viña, sencillamente, se le llama responsabilidad. El reverso de esa moneda es obvio: cuando un territorio se acostumbra a no injertar, la llegada del insecto (si pasa de la fase aérea a la raíz) no es un problema más, es un cambio de modelo.

De ahí que, incluso antes del brote, se hablara de patrimonio genético y de “tesoro” vitivinícola mundial: porque no es solo viña, es memoria agrícola, paisaje cultural y economía rural

sostenida a base de minifundio y paciencia.

Julio de 2025: se rompe el estatus y se activa el protocolo

Ese cambio empezó a insinuarse con fecha y lugar: el 30 de julio de 2025 se detectó el primer brote de filoxera en una finca particular de **Valle de Guerra** (La Laguna, Tenerife), y desde ahí se activó una Orden de medidas urgentes que prohibió el movimiento de uva fresca y material vegetal de vid entre islas, con excepciones muy tasadas y bajo autorización.

La medida se justificó para preservar el **patrimonio genético** y las **especies endémicas**, lo que, traducido, significa: “no podemos jugar a la ruleta rusa con nuestras variedades únicas”. A partir de entonces, la gestión se ha movido en dos carriles: contención en **Tenerife** y vigilancia preventiva en el resto del archipiélago.

En enero de 2026, el [Gobierno de Canarias](#) presentó cuatro nuevos protocolos adaptados al periodo de poda y repasó las actuaciones desde la detección en julio de 2025. En ese balance se afirma que Tenerife seguía siendo la única isla con presencia de filoxera, y se detallan procedimientos de autorización y trazabilidad: se registraron 1.460 solicitudes de movimiento de uva, con 1.417 autorizadas.



Narvay Quintero, consejero de Agricultura, Ganadería y Pesca del Gobierno de Canarias

Además, se apunta un dato clave para rebajar el pánico y subir la disciplina: en 159 muestras tomadas en raíces se constató ausencia de filoxera, y los positivos iniciales en suelo terminaron siendo negativos tras pruebas posteriores. A finales de 2025, las prospecciones acumuladas en Canarias sumaban 6.669, con 86 positivas en Tenerife, mientras que en otras islas se reportaban controles preventivos sin positivos.

Dicho sin eufemismos: el problema existe, pero su contención todavía depende de que el protocolo se cumpla como si fuera misa, pero sin velas. En la comunicación pública se insistió, además, en que la detección era sobre todo en fase aérea -la menos dañina- y que no afectaba a la calidad del vino, aunque sí imponía desinfección de maquinaria y límites a nuevas plantaciones.

Qué está en juego: proteger biodiversidad sin matar la vida del vino

Con este escenario, la **biodiversidad** de la **vid canaria** deja de ser un argumento de cata y pasa a ser un asunto de política agraria, de investigación y de cultura. Si el capítulo 4.0 habla de 20 variedades locales únicas, 5 mutaciones de color y decenas de mutantes en estudio, la prioridad práctica es obvia: reducir al mínimo cualquier “movimiento” que pueda transportar el insecto o sus huevos, y elevar la vigilancia a rutina.



Filoxera

En términos de campo, esto se traduce en tres hábitos que deberían parecer aburridos (y precisamente por eso funcionan): trazabilidad real del material vegetal, limpieza y desinfección de útiles y maquinaria, y prospección constante con respuesta rápida en viñedos abandonados, que han sido señalados como puntos críticos en la detección.

En términos de bodega, implica no comprar la tranquilidad a crédito: un vino puede salir perfecto hoy, pero el viñedo es una inversión a décadas.

Para el consumidor y para el **turismo enogastronómico**, el mensaje también cambia. La narrativa “volcánica” seguirá vendiendo, pero el valor añadido está en explicar que cada copa es biodiversidad embotellada: una reserva genética que, si se pierde, no se recupera con marketing ni con hashtags.

Y aquí **Canarias** tiene una oportunidad: convertir la alerta en pedagogía, y la pedagogía en reputación. Porque cuando un territorio puede decir -con datos- que es un centro mundial de biodiversidad de la vida, también puede exigir un estándar de protección a la altura. **Lo demás, por muy bien que se etiquete, es humo... y el humo, ya sabemos, en Canarias siempre termina soplado por los alisios.**

En esa línea, el propio “Acerca del Canary Wine” funciona como manual de orgullo responsable: no para mirar al pasado, sino para justificar inversiones en investigación varietal, viveros certificados y formación de cuadrillas, especialmente en poda, cuando más se mueve gente y herramienta entre fincas.

Cordón trenzado: la línea roja que no se puede cruzar

[@GobCanarias](#)

El cordón trenzado de **La Orotava** es hablar de una obra de ingeniería agrícola que no necesita arquitectos. Es hablar de una obra de arte nacido de la naturaleza. Son metros y metros

de viña estirada como una serpiente vieja, paciente y sabia, capaz de abrazar el suelo y trepar al cielo en el mismo gesto. Cada [planta](#) es una conversación entre siglos, una resistencia vegetal que solo existe porque Canarias fue, durante más de cien años, una excepción enológica: **territorio libre de filoxera, viñedos de pie franco, vides que crecen sobre sí mismas sin pedir permiso a nadie.**

Por eso la pregunta duele: **¿qué ocurre con el cordón trenzado si el futuro pasa por injertar nuestras variedades en portainjertos americanos?** Y duele porque no es una duda técnica; es una inquietud cultural, paisajística, identitaria. **En La Orotava no solo se cultiva uva: se cultiva memoria.**

La Consejería ha anunciado que estudiará la adaptación de variedades autóctonas a patrones resistentes a filoxera y a la sequía, una medida lógica en un contexto donde el cambio climático seca la tierra por abajo y la filoxera amenaza por arriba. El plan es sensato: testar combinaciones, identificar portainjertos que aguanten estrés hídrico y suelos difíciles, y preparar un plan estratégico para la viticultura del mañana. Hasta ahí, todo correcto.

Pero el cordón trenzado no es una parcela cualquiera. Es una arquitectura botánica que se sostiene –literalmente– sobre la robustez del pie franco. Esas vigas vivas que se arrastran durante metros no nacen en tres podas ni en cinco vendimias. Son cuerpos vegetales que necesitan décadas de libertad para adquirir la monumentalidad que hoy reconocemos como uno de los paisajes vitícolas más singulares del mundo. No se puede

fingir. No se puede replicar con prisa. No se puede diseñar en una oficina. hay que caminar con pie de plomo.



Bodega Suertes del Marqués

Podar un injerto joven en **cordón trenzado** es técnicamente posible, pero el resultado jamás tendrá el mismo porte, ni la misma fuerza, ni la misma personalidad. La metáfora es simple: puedes escribir la misma melodía con distintos instrumentos, pero no suena igual en un **Stradivarius** que en un violín de resina. El sonido está, la emoción no.

Y aquí aparece el punto crítico: **si la filoxera no invade el Valle, el cordón trenzado permanece intacto**. Las prospecciones de Sanidad Vegetal confirman que los focos están acotados y que La Orotava sigue limpia.

En ese escenario, la técnica histórica continúa viviendo como siempre, sin urgencias, sin amenazas, con la misma

dignidad vegetal de toda la vida.

El problema llega si la plaga avanza. Porque una **viña afectada** no se negocia: se arranca. Y en el acto de arrancar se pierde un patrimonio que no se replanta, sino que se reconstruye desde cero. Ese “cero” puede durar treinta o cuarenta años. Y cuando hablamos de paisajes únicos, cuarenta años equivalen a perder dos generaciones de belleza.



Cordón trenzado

Es
to
no
s
ob
li
ga
a
pe
ns
ar
en
vo
z
al
ta
:
¿N
ec
es
it
a
La
Or
ot
av
a
un
pl
an
de
pr
ot
ec
ci
ón

es
pe
cí
fi
co
pa
ra
su
co
rd
ón
tr
en
za
do
?
¿D
eb
e
co
ns
id
er
ar
se
pa
tr
im
on
io
pa
is
aj
ís
ti
co
co

n
un
ré
gi
me
n
di
fe
re
nc
ia
do
?
¿H
ac
e
fa
lt
a
un
ba
nc
o
ge
né
ti
co
de
di
ca
do
a
es
te
si
st
em

a
de
co
nd
uc
ci
ón
?
¿Y
qu
ié
n
se
re
sp
on
sa
bi
li
za
de
ga
ra
nt
iz
ar
qu
e,
si
hu
bi
er
a
qu
e
in
te

rv
en
ir
,
no
se
pi
er
de
un
a
de
la
s
se
ña
s
de
id
en
ti
da
d
má
s
em
bl
em
át
ic
as
de
Ca
na
ri
as
?

Porque el cordón trenzado no es un simple método de cultivo. Es una postal que no se vende en el estanco, se hereda. Un lenguaje que define un territorio, que nos dibuja. Una forma de mirar la viña y, sobre todo, de entender el tiempo.

El futuro del **vino canario** puede pasar por patrones resistentes, sí. Puede pasar incluso por ajustes técnicos inevitables si la filoxera insiste en quedarse. Pero lo que no puede ocurrir es que lo urgente borre lo irremplazable. Si algo ha demostrado Canarias en su historia vitícola es que la tradición y la innovación pueden convivir sin pisarse. **El cordón trenzado es la prueba viva.**

Y si un día falta, lo notará el vino. Pero, sobre todo, lo notará el paisaje.

Se terminó la Guerra Fría del vino

El brote de filoxera reaviva un viejo debate: ¿es posible hablar de identidad vitícola cuando la uva viaja más que el enólogo?

Durante años, la viticultura canaria ha convivido con una tensión larvada, apenas pronunciada en voz alta, pero siempre presente entre pasillos, catas y documentos técnicos. Una especie de *Guerra Fría del vino*, donde los modelos de producción convivían más por obligación que por consenso. De un lado, quienes defienden que el vino debe elaborarse con las

uvas nacidas en el mismo territorio que lo embotella. Del otro, los que han apostado por una interpretación más amplia, en la que las uvas pueden cruzar valles e islas siempre que la calidad se mantenga.



Escuela de Capacitación Agraria de Tacoronte

Este equilibrio silencioso, que nunca llegó a convertirse en conflicto abierto, ha saltado por los aires tras la confirmación del brote de filoxera en Tenerife. La plaga, detectada en Valle de Guerra y zonas colindantes, ha obligado al Gobierno de Canarias a dictar medidas urgentes, entre ellas, la prohibición del movimiento de material vegetal entre comarcas e islas. Y con ello, lo que era una diferencia de enfoque se ha convertido en una división visible: **han reaparecido los bandos.**

Una práctica silenciada que ahora cobra visibilidad

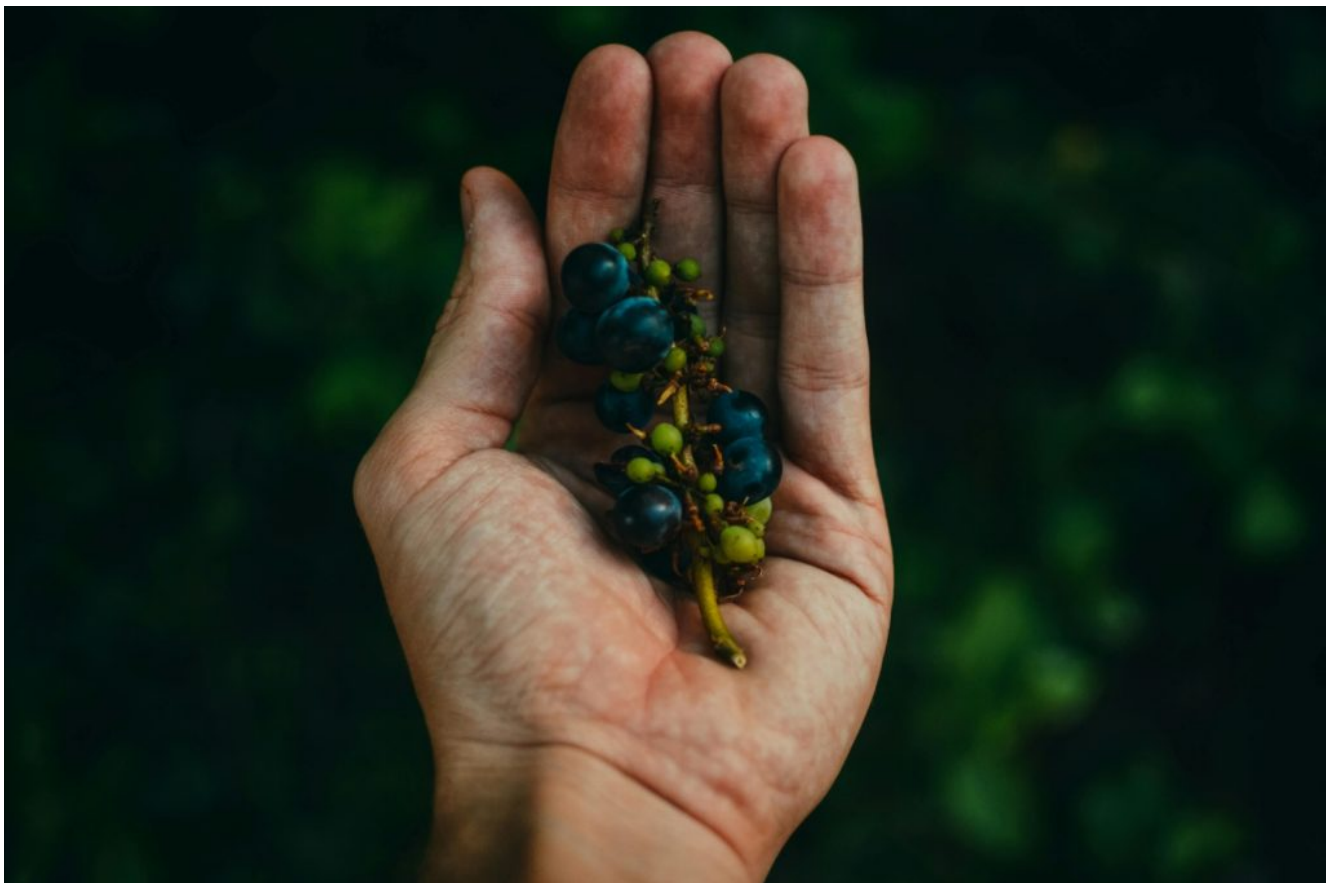
Aunque tradicionalmente cada comarca vitivinícola en Canarias elaboraba su vino con uvas propias, el modelo suprainisular de la **Denominación de Origen Islas Canarias**, gestionada por **AVIBO**, introdujo una nueva lógica. Esta permite que bodegas de una isla puedan vinificar con uvas de otra, algo que si bien legal bajo su reglamento, genera tensiones cuando se trata de proteger lo autóctono y lo propio.



Lo cierto es que muchas bodegas siguen respetando el principio de cercanía, vinificando lo que cultivan, apostando por viñedos viejos y variedades arraigadas a su suelo. Otras, en cambio, han optado por la movilidad como recurso técnico y comercial. Ninguna está en falta legal. Pero ahora, con el cerrojo impuesto por la filoxera, se ha forzado una pausa que permite –quizá por primera vez con esta claridad– poner sobre la mesa una pregunta que el sector había evitado: **¿qué significa realmente hacer vino en Canarias?**

El dilema de la trazabilidad: entre identidad y eficiencia

Para los defensores del modelo territorial –entre ellos varias denominaciones históricas como Tacoronte-Acentejo o Valle de La Orotava–, la prohibición de movimientos es una oportunidad para reforzar la coherencia de un sistema que valora el origen como eje del relato vitícola. Para quienes operan bajo la lógica **suprainsular**, sin embargo, la medida supone una traba que llega justo en plena vendimia, alterando su logística, comprometiendo rentabilidad y generando incertidumbre.



Otros sectores vitícolas piden cautela y ven en esta crisis una oportunidad para reforzar la trazabilidad, el arraigo y la diferenciación territorial como valor de marca.

Desde **AVIBO**, las declaraciones apuntan a que el control fitosanitario es prioritario, pero también han expresado su rechazo a lo que consideran restricciones excesivas para un brote que –según sus portavoces– afecta solo a parcelas abandonadas y no a **viñedos** productivos. No obstante, otros

sectores vitícolas piden cautela y ven en esta crisis una oportunidad para reforzar la trazabilidad, el arraigo y la diferenciación territorial como valor de marca.

Más allá del debate técnico y territorial, lo cierto es que el cese del movimiento de uvas entre comarcas e islas está comenzando a tener consecuencias tangibles para algunas bodegas del archipiélago. Especialmente aquellas cuya estructura productiva depende de uvas procedentes de otras zonas, y que ahora se enfrentan a un escenario incierto justo en plena vendimia.

La imposibilidad de trasladar materia prima no solo paraliza procesos logísticos ya en marcha, sino que compromete la **viabilidad económica** de pequeñas y medianas **bodegas** que, sin alternativa inmediata, podrían ver afectada su producción anual. Lo que para unos es una medida de protección sanitaria, para otros representa un freno operativo con impacto real en el empleo rural, en la rentabilidad del sector y en la supervivencia de marcas consolidadas.

Si la situación se prolonga, el riesgo de que algunas bodegas cesen temporalmente su actividad o pierdan parte de su cosecha no es menor, y empieza a resonar con fuerza entre los actores del sector.

Más allá de la filoxera: el modelo de vino que queremos construir

La filoxera no es solo una plaga. Es un punto de inflexión. Una alerta natural que obliga a mirar hacia dentro y

cuestionar prácticas que, aunque funcionales, pueden no ser sostenibles ni coherentes a largo plazo. ¿Queremos un vino canario que pueda nacer en una isla y embotellarse en otra sin que el consumidor lo perciba? ¿O aspiramos a que cada comarca mantenga su voz, incluso si eso significa limitar ciertas dinámicas de mercado?



El debate no es nuevo, pero esta vez no se puede seguir esquivando. La crisis sanitaria del **viñedo** ha dejado al descubierto lo que antes se susurraba: hay modelos de **vino** en conflicto. Y no se trata de buenos o malos, sino de distintas formas de entender la identidad, la economía y el futuro de la viticultura en un territorio fragmentado, pero intensamente diverso como Canarias.

Hoy, más que nunca, toca decidir si la unidad del **vino canario** debe construirse desde la suma de singularidades o desde la homogenización de procesos. Porque se terminó la **Guerra Fría del vino**. Y ya no basta con convivir: hay que dialogar, decidir y –por fin– actuar.

Recursos públicos para entender y actuar frente a la filoxera

En medio de la complejidad técnica y emocional que rodea a la llegada de la filoxera a Canarias, el Gobierno autonómico ha habilitado varias herramientas de consulta pública para informar, prevenir y coordinar esfuerzos en torno a esta plaga.

Una de las más completas es la plataforma www.filoxera.es, donde se puede acceder a normativa actualizada, mapas de zonas afectadas, fichas con síntomas, recomendaciones para agricultores y hasta un sistema predictivo basado en inteligencia artificial. Además, mediante el visor geográfico de GRAFCAN es posible consultar en tiempo real las áreas delimitadas por la Consejería de Agricultura en Tenerife, visualizando los focos y zonas tampón activadas.

Esta labor institucional, aunque aún en desarrollo, supone un avance importante en la transparencia de datos y puede convertirse en un instrumento clave para que viticultores, bodegueros y ciudadanía en general comprendan el alcance real del problema y contribuyan a su contención.